



HERNAN DIAZ ARRIETA

Leyenda y realidad

□ El más antiguo de los críticos en lengua española, Alone, llegó a ser un verdadero "poder social" en las letras chilenas.

□ "Me gusta la soledad, siempre que haya cerca alguien a quien decirsele", expresaba a menudo.

Se le llamó el decano de los críticos en lengua española. Título que nadie podía desconocer. Durante mucho más de medio siglo ejerció tal labor con irrenunciable dedicación, apostolado y sacrificio. No tomarse en serio era su lema: escribir para lectores imaginarios que olvidaban el día lunes lo que habían leído el domingo. Llegó a ser un *poder social* en el mundo de las letras chilenas. Según el caso, lo elogiaban o denigraban.

Su ser polémico perspicaz, agudo y con distancia, sin descuidar nunca su personal sentido del humor y su don de sabiduría. Buscó una palabra para definirse literariamente ante los demás y ante sí mismo: *Alone*, que quiere decir *solo*.

También hacía suya esta frase: "un señor cuya ignorancia tiene ciertas lagunas".

Hernán Díaz Arrieta nace en Santiago, en 1891, año de historia balmacedista. Su nombre, su seudónimo y su vida serán, a su vez, otra historia con no poco de leyenda y realidad, una *sombra inquieta* en todo un siglo de acontecer literario y social.

Parece un monje medieval — escribe Edmundo Concha —, alto, bien formado, de mirada penetrante, pulcramente vestido, camina en línea recta por la calle sin distraerse por los lados y sin mover los brazos, casi como un sonámbulo. Pocos ven más, sin embargo.

Cuando se le otorgó el Premio Nacional de Literatura (1959) se fue al fundo de una amiga, en las afueras de Santiago, alejándose de declaraciones y entrevistas. La pedantería le parecía el peor vicio de muchos autores "que, por lucirse, hacen cobrarle odio a la literatura".

Melancolía o indiferencia

Aunque durante toda su vida hizo de Santiago su refugio, pasaba por la ciudad con un aire de melancolía (o indiferencia): "se puede estar aislado viviendo en las ciudades más populosas". Estaba mejor en el sosiego de su señorial casa cercana al parque O'Higgins, en sus visitas a Cartagena, en sus retiros en Piedra Roja. Siempre buscando un lugar para su retraimiento y fechar sus crónicas.

Esta necesidad de sacar luz y de sacar aire le venía desde niño, con una infancia

cabalgando o subiendo a los árboles en el campo paterno de Aculeo. Pasión por la naturaleza que no abandonaría nunca. Hasta llegó a publicar una *Antología del árbol* (1966), obra que recoge textos de escritores chilenos que cantan "al ser inmóvil, silencioso, misterioso, cuya sombra nos cobija".

El escribir domingo a domingo (ingresó al diario *La Nación*, en 1921; antes había estado en *El Diario Ilustrado* y en *La*

Unión, de Valparaíso) le dio un estilo que personificó sus crónicas, en sencillez y claridad, en un *impresionismo* que le reprochaban a menudo.

Sin embargo, Alone sabía enerar en la vida íntima del libro con la ayuda de los sentidos, el análisis y la emoción. Era necesario ver, oler, sentir el libro. Si éste era malo, se aburría — en un aburrimiento inmediato —, con los buenos, nunca: "querría que no terminaran, constituyen la



González Vera dijo de Alone: "al juzgar una obra, no es menos escritor que el autor y, con harta frecuencia, lo aventaja".

Leyenda y realidad [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Leyenda y realidad [artículo] Jaime Quezada.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile